

Empresarios, inviertan en I+D+i



Manuel Regueiro
Secretario General
Ilustre Colegio Oficial de Geólogos (ICOG)

A nadie se le escapa la complicada coyuntura económica actual que atraviesa nuestro país. La crisis está afectando a los pilares básicos del estado del bienestar. Uno de esos pilares es la I+D+i que, además, constituye una de las claves del desarrollo para una sociedad moderna. Pero las noticias no son muy halagüeñas. En los últimos años, la financiación en I+D+i se ha visto recortada bruscamente. Un 4,2% durante el año 2010 y un 7,38% en el 2011. Para este año la previsión es de un 8,65%. Con estos recortes, los organismos públicos de investigación han sufrido una reducción acumulada del 30% de la dotación procedente de los Presupuestos Generales del Estado.

Esta reducción en el esfuerzo de inversión generará un desastre a medio y, sobre todo, a largo plazo. En lo que se refiere al PIB, la financiación en I+D+i en el 2010 fue un 1,39%; sin embargo se estima que en el 2011 fue de menos del un 1,35%. España está a la cola de la Europa desarrollada en inversión en Investigación y Desarrollo, muy lejos de la media de la zona euro que invierte el 2,06% del PIB. La inversión total alcanzó en el 2010 los 317,02€ por habitante, la más baja de los cinco grandes países de la Unión Europea. En comparación, el gasto alemán es 2,7 veces superior al español. Estos datos hablan de una realidad: en España la inversión en I+D+i está lejos de acercarse a los países que más invierten y, lo que es peor, está en retroceso, en línea con los recortes presupuestarios del Ejecutivo. Según un reciente estudio del Strategic Research Center de EAE Business School, en nueve comunidades la inversión en I+D+i ha descendido en el último año: Navarra (-7,94%), Castilla y León (-5,36%), País Vasco (-5,34%), Valencia (-3,64%), Extremadura (-3,49%), Cataluña (-2,98%), Madrid (-1,46%), La Rioja (-0,92%) y las ciudades de Ceuta y Melilla, donde el descenso ha sido del 45%.

La situación, además, se ve considerablemente agravada por las dificultades financieras de las universidades que contribuyen con más del 60% de la investigación del país, y cuyos presupuestos están sufriendo serias restricciones en los últimos años que afectan seriamente a su potencial investigador, tanto de medios como de recursos humanos.

Diversas instituciones relacionadas con la ciencia que respaldan la campaña contra los recortes en I+D+i han propuesto medidas concretas para suavizar esta tendencia. En concreto, pretenden igualar el recorte en ciencia a la media de los ministerios; es decir, arañar unos 700 millones de los presupuestos. Pero el Gobierno tan sólo ofrece pequeños retoques que supondrían no más de tres millones.

La falta de oferta de empleo en el sector hace que los científicos formados aquí, con enormes costes para el Estado, se marchen del país donde otros se beneficiarán de la inversión hecha por España. Estamos pagando a los futuros profesionales que sacarán de la crisis a Alemania, Inglaterra o Estados Unidos.

Parece que nuestros políticos no quieren darse cuenta o prefieren mirar para otro lado. Aunque la solución no requiere más inversión sino voluntad política. Sería tan sencillo como que se incluyera la I+D+i entre los sectores prioritarios de la economía, permitiendo así una oferta de empleo público y posibilidades de contratación en organismos públicos de investigación, universidades y centros tecnológicos, como el Gobierno ha anunciado que pretende hacer con las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y servicios públicos básicos en la anunciada reforma del sector público. Esto evitaría esa fuga de científicos y personal investigador de la que el país tardaría décadas en recuperarse. Es importante reseñar que en los países desarrollados de nuestro entorno más próximo, la I+D+i la llevan a cabo, sobre todo, las empresas privadas. El dinero privado destinado a la investigación es en España de 163,12 euros por habitante, una vez más el más bajo de los cinco grandes de la UE, mientras que el público es de 63,68 euros por habitante, por encima del de italianos y británicos. Es decir, que, en comparación, el Estado tiene todavía que suplir la falta de inversión privada en I+D+i. Tal vez sea un modelo a extinguir y las empresas vean en la investigación algo más que rentabilidad a corto plazo: una oportunidad de futuro. Ojalá...

Por último, la inversión en I+D+i en Ciencias de la Tierra es fundamental para los ciudadanos, porque afecta por un lado al ciclo de vida de las materias primas que alimentan la industria y les proporcionan una vida confortable, y por otra a la seguridad de la población. Su recorte es doblemente grave, afecta a la capacidad productiva y a la vida cotidiana. Nos jugamos más de lo que parece.

La situación, además, se ve considerablemente agravada por las dificultades financieras de las universidades que contribuyen con más del 60% de la investigación del país, y cuyos presupuestos están sufriendo serias restricciones en los últimos años que afectan seriamente a su potencial investigador, tanto de medios como de recursos humanos.

La falta de oferta de empleo en el sector hace que los científicos formados aquí, con enormes costes para el Estado, se marchen del país donde otros se beneficiarán de la inversión hecha por España. Estamos pagando a los futuros profesionales que sacarán de la crisis a Alemania, Inglaterra o Estados Unidos.

da por las dificultades financieras de las universidades que contribuyen con más del 60% de la investigación del país, y cuyos presupuestos están sufriendo serias restricciones en los últimos años que afectan seriamente a su potencial investigador, tanto de medios como de recursos humanos.

Diversas instituciones relacionadas con la ciencia que respaldan la campaña contra los recortes en I+D+i han propuesto medidas concretas para suavizar esta tendencia. En concreto, pretenden igualar el recorte en ciencia a la media de los ministerios; es decir, arañar unos 700 millones de los presupuestos. Pero el Gobierno tan sólo ofrece pequeños retoques que supondrían no más de tres millones.

La falta de oferta de empleo en el sector hace que los científicos formados aquí, con enormes costes para el Estado, se marchen del país donde otros se beneficiarán de la inversión hecha por España. Estamos pagando a los futuros profesionales que sacarán de la crisis a Alemania, Inglaterra o Estados Unidos.

Parece que nuestros políticos no quieren darse cuenta o prefieren mirar para otro lado. Aunque la solución no requiere más inversión sino voluntad política. Sería tan sencillo como que se incluyera la I+D+i entre los sectores prioritarios de la economía, permitiendo así una oferta de empleo público y posibilidades de contratación en organismos públicos de investigación, universidades y centros tecnológicos, como el Gobierno ha anunciado que pretende hacer con las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y servicios públicos básicos en la anunciada reforma del sector público. Esto evitaría esa fuga de científicos y personal investigador de la que el país tardaría décadas en recuperarse. Es importante reseñar que en los países desarrollados de nuestro entorno más próximo, la I+D+i la llevan a cabo, sobre todo, las empresas privadas. El dinero privado destinado a la investigación es en España de 163,12 euros por habitante, una vez más el más bajo de los cinco grandes de la UE, mientras que el público es de 63,68 euros por habitante, por encima del de italianos y británicos. Es decir, que, en comparación, el Estado tiene todavía que suplir la falta de inversión privada en I+D+i. Tal vez sea un modelo a extinguir y las empresas vean en la investigación algo más que rentabilidad a corto plazo: una oportunidad de futuro. Ojalá...

Por último, la inversión en I+D+i en Ciencias de la Tierra es fundamental para los ciudadanos, porque afecta por un lado al ciclo de vida de las materias primas que alimentan la industria y les proporcionan una vida confortable, y por otra a la seguridad de la población. Su recorte es doblemente grave, afecta a la capacidad productiva y a la vida cotidiana. Nos jugamos más de lo que parece.